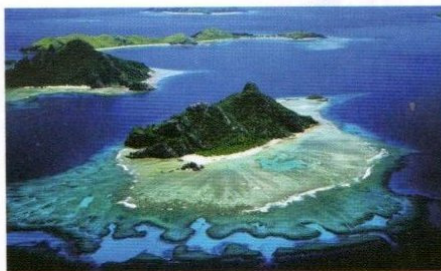


Hipotiroidismo

Un estudio realizado en Puerto Ayora, en las islas Galápagos, muestra que condiciones ambientales ricas en yodo marino mejoran la evolución de algunos padecimientos incurables como epilepsia, depresión, hipertensión arterial y diabetes.



En la investigación, participaron 67 pacientes (entre 30 y 87 años) con hipertensión arterial, diabetes, epilepsia, depresión severa, infarto cerebral y mal de Parkinson, entre otras enfermedades.

“La calidad del yodo presente en el aire insular y en los alimentos de origen marino ayudan a la mejoría de varias enfermedades”, afirma el especialista en neuroendocrinología y neurogenética Óscar Vaca Cevallos, quien dirigió la investigación.

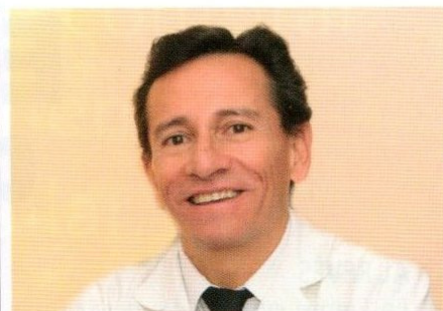
Una de las características de Galápagos, comenta el investigador ecuatoriano, es que la alta concentración de yodo y de oxígeno facilitan la conversión de tirosina en dopamina, paso químico que deriva en una óptima función de la enzima tirosina hidroxilasa y por extensión de todas las enzimas corporales, la cual redundará en un mejor funcionamiento de los sistemas nervioso central, cardiocirculatorio y endócrino metabólico.

Otra muestra es que la mejoría observada en casos de depresión se debe a una mejor conversión del aminoácido triptófano en serotonina, conocida como “la molécula del placer”, y que contribuye a la producción de melatonina por la glándula pineal.

No solo depende de las condiciones propias de un paraíso natural como Galápagos, muy por debajo de la contaminación ambiental en el continente, sino de mantener un estilo de vida que incluye alimentación sana y actividad física.

Una de las causas de deficiencia de yodo en la población ecuatoriana obedece a la actividad volcánica que afecta la fijación de ese elemento en los alimentos y provoca insuficiencia en la función de la glándula tiroides, dando paso a afecciones mitocondriales que se heredan mayormente por línea materna.

El investigador ecuatoriano comenta que en la Amazonía es difícil encontrar sedentarismo y estrés: “la hipertensión arterial en la provincia de Tungurahua provoca infartos y hemorragias cerebrales en mujeres jóvenes entre 30 y 40 años, mientras en Galápagos se registra recién a los 75 años”.

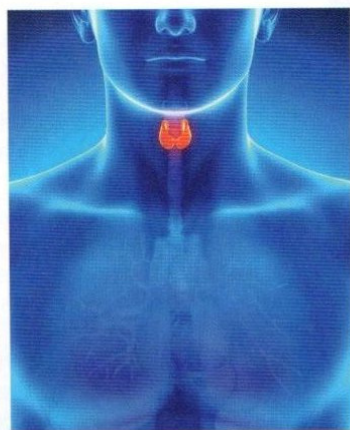


MANEJO OPORTUNO

El Dr. Óscar Vaca, impulsor de la neurotiroidología en Iberoamérica y galardonado por la Organización Internacional para la Capacitación e Investigación Médica y la Asociación Mundial para la Excelencia en la Salud, es un estudioso de la glándula tiroides. Precisa que “el 90% de casos por dolencias neurológicas y neuroendócrinas entran en la categoría de patologías endócrino-metabólicas y tienen relación con la baja función de la glándula tiroides”. Detectó que pacientes diagnosticados con hipertensión arterial, infarto cerebral, mal de Parkinson y neuralgia del trigémino (dolor de la cara) sufren de hipotiroidismo. La respuesta a esta condición es un tratamiento combinado de la enfermedad de base y del hipotiroidismo concomitante.

De acuerdo a sus investigaciones, estos son algunos de los resultados en el manejo oportuno de hipotiroidismo:

- **Aterosclerosis e hipertensión arterial:** se corrige la degeneración genética del endotelio y de la capa muscular media arterial, mejorando la producción de óxido nítrico (vasodilatador endógeno).
- **Infarto y hemorragia cerebral:** no se repiten crisis isquémicas transitorias e inclusive amnesia global transitoria.
- **Epilepsia:** se reduce hasta en cuatro veces la dosis de drogas anticonvulsivantes y desaparecen convulsiones.
- **Mal de Parkinson:** hay muy buenos resultados con dosis bajas de L-Dopa (medicamento específico) junto a suplemento tiroideo (Levo-tiroxina).
- **Neuralgia del trigémino (tic doloroso):** menores de 40 años tuvieron una curación total en neuralgia no traumática, mientras en pacientes mayores de 60 años se observó una mejoría en el 80% de los casos.



TIROIDES

Glándula endocrina que produce hormonas responsables de múltiples funciones vinculadas al metabolismo. Regula la concentración de yodo, las alteraciones de la glucosa, proteínas, minerales, las grasas y toda la energía potencial y cinética del organismo. Además, interviene en el sueño, la memoria, la lucidez y la coordinación; en la audición, el olfato, el tacto y el dolor. Un mal funcionamiento provoca bocio, hipertiroidismo (exceso de producción de hormonas tiroideas), hipotiroidismo (insuficiencia de producción de hormonas tiroideas), cáncer y nódulos, y tiroiditis.